

# UN ARTE HUMANO

Abel Tirado LOPEZ



XOCHITIOTZIN EN la región de Laponia



DESIDERIO HERNÁNDEZ Xochitiotzin.

CON motivo de su reciente regreso de Europa, donde permaneció durante más de un año, entrevistamos al joven pintor mexicano, originario de Contla, Tlax. y radicado en la ciudad de Puebla, Desiderio Hernández Xochitiotzin, quien al contestar nuestra pregunta sobre qué fue lo que aprendió durante su gira de estudio, nos dijo:

Aprendí a querer y comprender más a México. Aprendí que América no es Europa; nosotros somos totalmente distintos. Aprendí a ver mejor nuestra luz y la necesidad que tiene todo artista de trabajar y estudiar incansablemente por conocer a su pueblo y de vivir siempre en plena comunión con él, para de esta manera producir un arte humano, social y contemporáneo. Trabajando siempre con una gran honradez humana y artística, para de esta manera realizar nuestra obra con toda la intensidad emotiva de que somos capaces, para dejar una obra útil al presente y al futuro de la Patria.

## MEXICO ANTE EL MUNDO

—¿Qué posición ocupa la pintura de México ante el mundo?

—En mi concepto, creo que el arte de México —aunque teniendo menor número de artistas— va a la cabeza de las expresiones plásticas contemporáneas; en ninguna parte del mundo, actualmente, se están realizando obras de arte plenas de humanidad y de sentido social como se vienen realizando en México. Creo que el artista genial más grande del mundo —contemporáneo— es el maestro José Clemente Orozco; basta para probarlo recordar su “Hombre en llamas” de la cúpula del hospicio Cabañas en Guadalajara o su “Prometeo” del Colegio de Pomona, en Norteamérica.

Y el maestro Diego Rivera que, en kilómetros y kilómetros de pintura mural maravillosa, ha venido narrando su fabulosa historia de México, cuajada de erudición histórica y arqueológica; basta el ejemplo de los murales del Palacio Nacional; donde podemos observar el fabuloso mercado de Tlal-telco, donde el maestro nos reconstruye la antigua Tenochtitlán y el mismo mercado.

Tata Jesucristo del maestro Francisco Goitia; o los murales realizados en exterior (cuatro mil metros cuadrados) de las cuatro caras del edificio de la Biblioteca de la Ciudad Universitaria en el Pedregal de San Angel. Y así podríamos seguir citando infinidad de ejemplos; y la razón es clara y lógica: realmente hace pocos años, con motivo de la Revolución Mexicana, empezó a nacer una conciencia plena y clara de nuestra mexicanidad, de nuestra historia; somos un pueblo joven, y como se dice en Europa, tropical, es decir, exuberante y pleno de vida. Somos un México que ve y trabaja hacia el futuro. El arte de la pintura es una de las expresiones que más ha trabajado por dar a conocer todos los valores con los que cuenta México para su total revalorización y progreso.

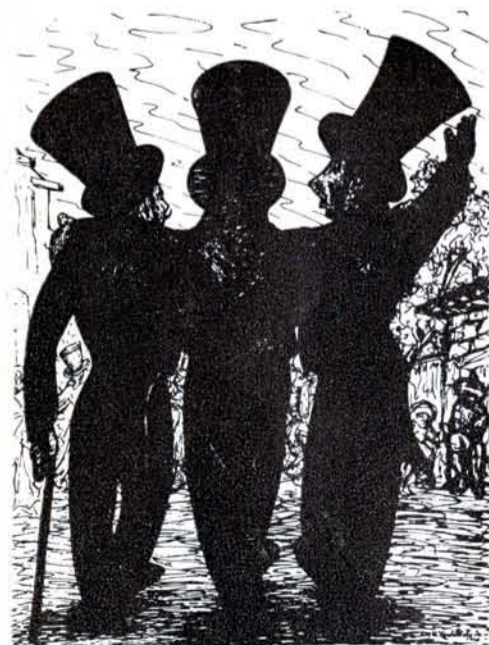


EL PINTOR en la Plaza de San Pedro.



FRENTE AL Divino Rostro, de Rouault.

DOÑA AMALIA de Castillo Ledón en la exposición del artista en Estocolmo.



TRES FIFÍS, tinta china sobre cartulina.



¿BAILAMOS, MI Rorro?; la misma técnica.

